

Vigilia de Pentecostés 2016

«La misericordia puede sanar las heridas y cambiar la historia»



Presentación

Muy queridos hermanas y hermanos en el Señor:

Reciban un afectuoso y fraternal saludo en este tiempo Pascual, donde el Resucitado nos muestra el rostro misericordioso del Padre, que nos llena de esperanza, de amor; un rostro que nos desafía a poder testimoniarlo en medio de nuestra sociedad.

Nos encontramos en un hermoso tiempo de gracia, viviendo el año de la misericordia. Una invitación que el Papa Francisco ha realizado a todos los cristianos y que nos vuelve a recordar en el Mensaje para el Jubileo de la Misericordia de los jóvenes. *“No pierdan la esperanza, el Señor tiene un gran sueño que quiere hacer realidad con ustedes... Ofrezcan su tiempo, preocupense siempre de quienes les piden ayuda. Sean valientes y vayan contracorriente, sean amigos de Jesús”.*

En la Fiesta de Pentecostés pidamos al Espíritu Santo sus dones, que nos permitan reconocer en los rostros de los pobres, afligidos, agobiados el mismo rostro del Resucitado, para que nos impulse a anunciar y manifestar el amor misericordioso de Dios Padre de manera especial a los jóvenes que viven excluidos en nuestra sociedad.

En este contexto ponemos en tus manos esta Vigilia, que es una guía para celebrar y vivir Pentecostés en comunión con los jóvenes de todas las parroquias, escuelas y movimientos de nuestro país. Agradecemos al equipo de la Pastoral de Juventud de la Inspectoría Salesiana, que elaboró la presente edición de la Vigilia de Pentecostés 2016.

Le pedimos a nuestro buen Padre Dios que permita que esta celebración sea un impulso al trabajo y acompañamiento pastoral que hacemos con los jóvenes del país. Que el Espíritu Santo nos aliente, ilumine y acompañe en este servicio, renovando con un nuevo vigor y entusiasmo nuestra vocación de discípulo misionero del Señor y el compromiso con la Iglesia y los jóvenes.

Que María Santísima, que estuvo presente en el cenáculo con los apóstoles en el día de Pentecostés, interceda por cada uno de nosotros y nos acerque cada día a su Hijo.

Fraternalmente

COMISIÓN NACIONAL DE PASTORAL JUVENIL
Santiago, abril de 2016

Antecedentes prácticos

Como en años anteriores la propuesta de celebración de la Vigilia de Pentecostés, que aquí les presentamos, es una propuesta temática, metodológica, y un apoyo a cada comunidad para facilitar la celebración. La vida de cada comunidad juvenil podrá aportar y adecuar esta propuesta enriqueciéndola con su experiencia, incorporando los signos locales e integrando su espiritualidad y/o carisma.

La duración de la Vigilia dependerá de la organización de cada unidad pastoral, pero les sugerimos que pueda concluir con la celebración de la Eucaristía.

Objetivo de la vigilia

Celebrar la presencia del Espíritu Santo que nos invita a la renovación desde la misericordia, sanando las heridas y cambiando la historia.

Destinatarios

Jóvenes de diversos grupos sociales o culturales con opción creyente (comunidades juveniles parroquiales, de colegios, educación superior o movimientos apostólicos), u otros jóvenes sin experiencia grupal.

Momentos de la vigilia

- I. El Espíritu Santo se manifiesta en nuestra vida personal – social.
- II. El Espíritu Santo busca sanar las heridas sociales.
- III. El Espíritu Santo nos pide estar presentes donde se debate la historia de nuestro pueblo, con un corazón misericordioso.

Sugerencias prácticas

Aquí presentamos algunas recomendaciones para una mejor organización y ejecución de la vigilia.

- Tener un equipo ejecutivo que planifique, coordine, dirija la vigilia.
- Distribuir las tareas en distintos equipos de servicio, por ejemplo: invitación, difusión, coro, acogida, ambientación, sonido, animadores, lectores.
- Tener claro, desde la convocatoria, el número de participantes, para elegir lugar apropiado y la cantidad de materiales por preparar.
- Confeccionar un horario, para trabajar los diferentes momentos de la Vigilia.
- Procurar un lugar adecuado y su ambientación, para darle mayor grado de intimidad y recogimiento.

Materiales

- Micrófonos y equipo de amplificación.
- El Mensaje para el Jubileo de la Misericordia de los jóvenes del Papa Francisco, separado en 3 Capítulos o partes.
- Cada parte del mensaje con preguntas específicas para el trabajo grupal.
- Papelógrafos o cartulinas para los trabajos de grupos.
- Plumones.
- Scotch.
- Cirio Pascual y hoja de cantos.
- Lápiz pasta para cada joven.
- Videos previamente preparados.
- Reproductor de CD o *netbook* para bajar música por internet.
- Guitarras (para quienes puedan animar con cantos).

0. Bienvenida

Animador 1: Queridos hermanos y hermanas, bienvenidos a la celebración de la Vigilia de Pentecostés. Queremos que se sientan acogidos y como en casa, en este lugar en que como parte de la Iglesia, Familia de Dios, nos reunimos para recibir el gran regalo que nos dejó Jesús Resucitado: ¡su Espíritu Santo!

Animador 2: En nuestra comunidad de _____ un grupos de hermanos y hermanas ha hecho todo un trabajo de preparación para que estas horas sean especiales, para que lo que aquí vivamos les ayude a crecer como cristianos tras los pasos del Señor, para derramar sobre el mundo el Espíritu Santo que Él derramará sobre nosotros, así como hace dos mil años lo hizo en Pentecostés.

Animador 3: En esta ocasión esta Vigilia ocurre en un tiempo particularmente rico en significados: estamos en medio del *Año de la Misericordia*. Este es un período convocado por el Papa Francisco a toda la Iglesia Universal. Y para ustedes y todos nosotros el Papa tuvo palabras especiales en el “Mensaje para el Jubileo de la Misericordia de los jóvenes”. Él nos dice así:

Animador 1: “Queridos jóvenes: La Iglesia está viviendo el Año Santo de la Misericordia, un tiempo de gracia, de paz, de conversión y de alegría que concierne a todos: grandes y pequeños, cercanos y lejanos. No hay fronteras ni distancias que puedan impedir a la misericordia del Padre llegar a nosotros y hacerse presente entre nosotros”.

Animador 2: “Este tiempo precioso también les atañe a ustedes, queridos jóvenes, y yo me dirijo a ustedes para invitarlos a participar en él, a ser protagonistas, descubriendo que son hijos de Dios. Quisiera llamarlos uno a uno, quisiera llamarlos por su nombre, como hace Jesús todos los días, porque saben bien que sus nombres están escritos en el cielo, están grabados en el corazón del Padre, de quien nace toda reconciliación y toda dulzura”.

Animador 3: “El Jubileo es todo un año en el que cada momento es llamado “santo”, para que toda nuestra existencia sea santa. Es una ocasión para descubrir que vivir como hermanos es una gran fiesta, la más hermosa que podamos soñar, la celebración sin fin que Jesús nos ha enseñado a cantar a través de su Espíritu Santo”.

Animador 1: “La edad de ustedes es una etapa de cambios increíbles, en la que todo parece posible e imposible al mismo tiempo. Les reitero con insistencia: «Permanezcan estables en el camino de la fe con una firme esperanza en el Señor. Aquí está el secreto de nuestro camino. Él nos da el valor para caminar contra corriente. Lo están oyendo, jóvenes: caminar contra corriente. Esto hace bien al corazón, pero hay que ser valientes para ir contra corriente y él nos da esta fuerza: su Espíritu Santo. Con él podemos hacer cosas grandes y sentiremos el gozo de ser sus discípulos, sus testigos”.

Animador 2: “No pierdan la esperanza, el Señor tiene un gran sueño que quiere hacer realidad con ustedes. No crean a las palabras de odio y terror que se repiten a menudo; por el contrario, construyan nuevas amistades. Ofrezcan su tiempo, preocupándose siempre de quienes les piden ayuda. Sean valientes y vayan contracorriente, sean amigos de Jesús. Rezo por vosotros al Espíritu Santo para que os guíe e ilumine”.

Animador 3: Convertirnos y transformar el mundo. Estos son dos frutos que nos ofrece el Espíritu Santo, que brotan del corazón misericordioso del Padre y del Hijo. ¿No es razón suficiente para iniciar nuestra Vigilia y cantando muy alegres?

(Se sugiere comenzar con algún canto que permita la libre expresión corporal de los jóvenes)

I. **Primer Momento:** El Espíritu se manifiesta en nuestra vida personal y social.

Animador 1:

Estimados amigos/as. ¿Han sentido Uds. un gozo en el alma? ¿Un cosquilleo del corazón, que les conmueve? ¿Una pena honda que baja sus defensas?

Además, ¿han tenido, por momentos, el ánimo muy arriba o muy abajo? ¿Las ganas de hacer muchas cosas, de expresar su alegría a todos los vientos, o de andar un tanto “bajoneados”? ¿Qué los mueve desde adentro? ¿Qué moviliza sus energías?

Ese es su “aliento” (aire) que reconocemos como existente en toda persona y, especialmente, en cada joven. Para nuestra mirada de fe, es la acción del Espíritu Santo la que nos sostiene y nos ayuda a caminar por la vida.

Animador 2:

Queremos dedicar algunos momentos de esta Vigilia para reconocer las acciones que realiza el Espíritu Santo. Nos interesa admirar cómo nos moviliza, qué hace o qué puede hacer con nuestra vida.

Y no sólo eso. También queremos reconocer cómo interviene en la historia de nuestros pueblos, en los acontecimientos sociales, donde no siempre resulta fácil percibir las nuevas cosas que va creando, dónde no se dan las condiciones para que su acción sea efectiva, o dónde su presencia se ve obstaculizada por el mal, especialmente por el pecado social que causa tantas injusticias, crueldad y sufrimiento de hermanos y hermanas inocentes.

Animador 3:

El silencio, la oración, el tiempo concentrado, nos ayudará en esto. Al igual que tantos hermanos, ya desde los primeros tiempos del cristianismo, nos unimos a muchas comunidades de todo el mundo que, en un horario similar, están a esta misma hora a la espera de recordar y celebrar aquella manifestación del Espíritu Santo en Pentecostés. Queremos invocar su presencia para que nos ayude a

interiorizar el Evangelio de Jesús en nuestra vida y a proyectar esa vida llena de misericordia en nuestro medio con nuevos ánimos.

Animador 1:

Como jóvenes del siglo XXI, queremos reproducir esa hermosa experiencia. Por ello, ahora, dispongamos nuestro corazón. Hacemos un breve silencio para ambientar inicialmente esta vigilia. La música, el canto, el diálogo profundo, nos ayudará en ello. Si tenemos algunas distracciones o desasosiegos, que ello no afecte al hermano que está a nuestro alrededor.

(Se sugiere acompañar este momento con música suave que invite a la calma).

Animador 2:

Comencemos esta vigilia. En otras palabras, démonos un tiempo de tranquilidad para estar “vigilantes” sobre “qué está animando el Espíritu Santo en nuestro tiempo”.

Semanas atrás, durante Semana Santa, celebramos la resurrección del Señor Jesús. El Cirio Pascual representa a Cristo resucitado y se manifiesta como luz para todos. Recibamos la luz del Resucitado, presente en el cirio en medio nuestro.

(Se apagan las luces, se invita a hacer silencio y un/a joven ingresa con el cirio y lo deja en un lugar destacado del salón. Canto alusivo a la luz de Cristo).

El Espíritu Santo, así como lo hizo con Jesús, también nos anima, nos impulsa a entregarnos, nos llena de energías para vivir con un corazón misericordioso, está siempre con nosotros.

Animador 3:

Comúnmente se tiende a hablar y/o reconocer la acción del Espíritu solamente en momentos de recogimiento, de oración y de silencio. Sí, es cierto que está en lo más íntimo nuestro. Pero su manifestación es mucho mayor. Se expresa en todos los ámbitos de nuestra existencia. Por ejemplo, reconozcamos su presencia en diversas expresiones de la vida:

Los invito a que lo reconozcamos en **el baile... en nuestros cuerpos**, cómo nos produce sensaciones buenas, cómo nos hace gozar. Somos una unidad cuerpo-espíritu, como algunos dicen: un *espíritu encarnado*. Les invito a reconocer y agradecer su manifestación en mí, desde mi corporalidad. Y eso, a través del baile, tratando de sentir “cómo nos moviliza”.

(se escoge música alegre -por ejemplo, una salsa, cumbia, merengue, etc.- e invita a bailar unos instantes)

Momento de descanso (2 minutos)

Animador 1:

También queremos reconocer su presencia en **el canto**, que toca nuestras fibras profundas, toca nuestros sentimientos, despierta afectos nuevos, etc. Por ejemplo, si escuchamos y nos compenetramos de la melodía y letra, todos nos unimos como si fuéramos una sola persona.

(se pone una música e invita a acompañar con el canto. Para ello invita a escuchar o cantar una canción famosa con contenido. Puede ser “Ángel para un final” o de Ricky Martin, o invitar a cantar una canción de orden social).

Momento de descanso (2 minutos)

Animador 2:

Reconocemos su presencia en nuestra **vida religiosa**. Por ello, los invito también a escuchar una invocación al Espíritu, procurando estar en sintonía con el sentimiento religioso que nos transmite este antiguo himno, que ha inspirado por siglos a tantas generaciones de creyentes. Los invito a disponer nuestros lugares y nuestro cuerpo y corazón para ello.

(Puede ser “Veni Creator Spiritus”-gregoriano- poniendo por escrito la traducción de la letra en un PowerPoint. En último caso, puede ser un canto más actual, como “Ven espíritu de santidad”. Se puede invitar a cantar con una breve presentación de video donde acompañen con el canto).

Animador 3:

También la manifestación del Espíritu se encuentra en los **acontecimientos de la historia**, por un lado nuestra historia personal, la de nuestras familias, la de nuestros barrios, colegios, universidades etc... Podemos reconocer su presencia en estos acontecimientos

(ver PowerPoint o video, donde salgan imágenes que expresen una sociedad falta de misericordia con el prójimo).

Animador 3:

Los invita a ir “más cerca”. Por ejemplo “En nuestra historia familiar, ¿en qué hechos, vivencias, experiencias, reconocemos la presencia del Espíritu Santo? Compartamos con aquellos que están a nuestro lado estas experiencias Los invito a compartir en tríos por unos momentos”).

(se deja un tiempo para que compartan con una música suave de fondo)

Animador 1:

La acción del Espíritu Santo es grandiosa y abarca todo **lo creado**. Así como está presente en nosotros y nuestras familias, también reconozcamos su presencia en **la historia cercana** que nos envuelve. En los movimientos sociales que han estado presente y aún lo están en la escena de nuestro país. Por ejemplo, en el movimientos estudiantiles de los últimos años. ¿Vemos ahí que el Espíritu se va manifestando, a pesar de las situaciones de pecado y violencia que acontecen? Al final, ¿qué prevalece?

Los invito a compartir en tríos, por unos momentos: ¿De qué manera, a través de estos acontecimientos, el Espíritu Santo ha ido produciendo vida buena para muchos jóvenes? ¿Cómo se manifiesta el espíritu de misericordia en los acontecimientos? ¿Para el país?

(Acompañar con una breve presentación de video, con hechos de particular protagonismo juvenil, donde los jóvenes se expresan de manera amable, animosos, cordiales al interior de sus manifestaciones).

Animador 2:

Hemos reconocido la manifestación del Espíritu Santo en nuestra vida personal, familiar, social. Los invito ahora a hacer silencio personal y escribir, crear, en forma espontánea, a la manera de un “diálogo con un amigo”, un agradecimiento por su acción en mi persona o mi familia.

(Se les entrega una tarjeta pequeña para escribir, e invita a pegar su oración en un papelógrafo doble, pegado en la muralla, donde esté dibujado, en el centro, una llama grande, en cuya base diga “Quiero misericordia, no sacrificios”. Mientras van escribiendo y pegando las oraciones, se pone música de fondo).

Momento de descanso (15 min)

II. Segundo Momento: El Espíritu Santo busca sanar las heridas sociales.

Animador 3:

En esta Vigilia, como jóvenes, queremos estar atentos al latir de la vida de nuestro mundo, y reconocer cómo el Espíritu Santo va tejiendo la historia nuestra, la historia de nuestros pueblos, a través de quienes la protagonizan con mayor figuración.

Para ello, el Papa Francisco nos guiará en la reflexión, en el intercambio y en la oración. Él, animado por el Espíritu, nos invita a reconocer dónde está o no está la acción buena del Espíritu Santo, estando atentos también a denunciar al pecado social que oscurece su acción.

Al mismo tiempo, nos invita a sumarnos a la nueva savia de vida buena para los nuevos tiempos de un Chile más justo y misericordioso.

Animador 1:

Para ello iremos reflexionando sus palabras, tomadas de una catequesis que dio para profundizar el tema de este Año Santo al cual nos convocó, la Misericordia de Dios¹.

(Canto, pidiendo la presencia del Espíritu en nuestra noche/tarde de hoy).

Animador 2:

Una cosa muy importante para recordar siempre: el Espíritu Santo no nos aleja de la realidad, no quiere que nos escondamos del mundo experimentando sólo momentos de sentimientos azucarados. Por el contrario, quiere que lo reconozcamos vivo y presente. Nos quiere con los ojos bien abiertos y la conciencia clara, atentos a lo que acontece en nuestra historia y nuestro entorno.

Animador 3:

Para ello, el Papa Francisco, tomó un texto bíblico del AT, comentando lo que aconteció con un rey y el dueño de una viña, la viña de Nabot. Un acontecimiento tan antiguo pero tan vigente aún en el siglo XXI. Es un llamado a nuestra conciencia.

¹ Catequesis de la Audiencia General del 24 de Febrero de 2016.

(Se pide que alguien, previamente escogido, lea con voz alta y pausada el texto de 1 Reyes 21, 1 – 16. También puede ser representada por un grupo de jóvenes, previamente preparada. Todos tienen el texto escrito en su poder).

Sobre este episodio, ¿qué les llama la atención?

(Invita a una primera reacción en tríos. Posteriormente, el Animador 1, recoge algunos comentarios Después invita a leer el texto de la catequesis del Papa, al respecto. Entrega hoja a todos):

*Dice el Papa: “En diversos pasajes se habla de los poderosos, de los reyes, de los hombres que están “en lo alto”, y también de su arrogancia y de sus prepotencias. **La riqueza y el poder son realidades que pueden ser buenas y útiles al bien común, si son puestos al servicio de los pobres y de todos, con justicia y caridad.** Pero, como muchas veces sucede, si son vividas como privilegio, con egoísmo y prepotencia, se transforman en instrumentos de corrupción y de muerte. Es cuanto sucede en el episodio de la viña de Nabot, descrito en el Primer Libro de los Reyes, sobre el cual hoy nos detenemos”.*

*El rey Ajab reacciona ante este rechazo con amargura e indignación. **Se siente ofendido – él es el rey, el poderoso –, disminuido en su autoridad de soberano, y frustrado por la posibilidad de satisfacer su deseo de posesión.***

Animador 2:

Les invito a juntarse en pequeños grupos, para:

- a. Comentar el texto bíblico y el comentario del Papa al respecto.
- b. En un segundo momento, preguntarse:
 - ¿Cómo vive la gente el uso de los bienes, del poder?
 - ¿Misericordia y Poder, son irreconciliables?
 - ¿Cómo lo viven los jóvenes de hoy?
 - ¿Cómo lo vivo yo?

Animador 3:

Les invito a que en los mismos grupos, inventemos un *signo* (dibujo representativo) que exprese algún aspecto de nuestro intercambio.

(Una vez dibujado, les invita a pegar en alguna muralla del lugar. Sin mayor comentario, les invita a pasearse, contemplando los diversos dibujos para “imaginar” lo que ellos evocan).

Animador 1:

La mujer del rey, Jezabel, aparece como un personaje influyente, interviene en la historia de nuestros pueblos. Recordemos el texto bíblico (nuevamente puede leer los versículos alusivos):

Dice el Papa: *“Viéndolo así abatido, su mujer **Jezabel, una reina pagana que había difundido los cultos idolátricos** y mandaba asesinar a los profetas del Señor (Cfr. 1 Re 18,4) – ¡no era fea, era malvada! –, decide intervenir. Las palabras con las cuales se dirige al rey son muy significativas. Escuchen la maldad que está detrás de esta mujer:*

«¿Así ejerces tú la realeza sobre Israel? ¡Levántate, come y alégrate! ¡Yo te daré la viña de Nabot, el israelita!» (v. 7).

Ella pone énfasis en el prestigio y el poder del rey, que, según su modo de vivir, es puesto en discusión por el rechazo de Nabot. Un poder que ella en cambio considera absoluto, y por el cual todo deseo se convierte en orden. El gran San Ambrosio ha escrito en un pequeño libro sobre este episodio. Se llama “Nabot”. Es muy bello, es muy concreto.

Jesús, recordando estas cosas, nos dice: «Ustedes saben que los jefes de las naciones dominan sobre ellas y los poderosos les hacen sentir su autoridad. **Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero que se haga su esclavo»** (Mt 20,25-27). Si se pierde la dimensión del servicio, el poder se transforma en arrogancia y se convierte en dominio y atropello. Es lo que sucede en el episodio de la viña de Nabot. Jezabel, la reina, de modo despreocupado, decide eliminar a Nabot y pone en obra su plan. **Se sirve de las apariencias mentirosas de una legalidad perversa:** envía, en nombre del rey, cartas a los ancianos y a los importantes de la ciudad ordenando que falsos testigos acusen públicamente a Nabot de haber maldecido a Dios y al rey, un crimen que se castiga con la muerte. Así, muerto Nabot, el rey puede apropiarse de su viña. Y esta no es una historia de otros tiempos, es también historia de hoy, de los poderosos que para tener más dinero explotan a los pobres, explotan a la gente. **Es la historia de la trata de personas, del trabajo esclavo, de la pobre gente que trabaja clandestinamente y con el salario mínimo para enriquecer a los poderosos. Es la historia de los políticos**

corruptos que quieren más y más y más. Por esto decía que nos hará bien leer aquel libro de San Ambrosio sobre Nabot, porque es un libro de actualidad.

Animador 2:

Les pide constituir grupos de 5 o 6 personas. Les invita a realizar un comentario espontáneo del texto leído. Después, invitar a responder lo siguiente:

- *¿Quiénes son los Jezabel de hoy?*
- *¿Cuáles serían los actuales “cultos idolátricos”?*
- *¿Qué espacio hay para la “misericordia” en estas situaciones?*

Les solicita buscar el modo de expresar sus respuestas, a través de alguna representación u otro modo.

Además, les solicita, copiar una de las frases significativa del texto del Papa o del texto bíblico, en un papelógrafo. Dar a conocer la frase y pegar en murallas del lugar.

Después de la representación o signo, invita a poner en común la frase y expresar, brevemente, lo que el Espíritu les hace sentir, como jóvenes, sobre ella.

A medida que van expresando las frases (cada 3 frases) se puede ir cantando un estribillo de una canción (alusiva al momento).

Alternativa:

Para dar curso a este consejo del Papa, si se quiere profundizar en este aspecto, se podría invitar a leer en grupos de 5 personas, un extracto de lo que dice San Ambrosio, a propósito de “la viña de Nabot”. Unos grupos pueden recibir el extracto 1, y otros pueden recibir el extracto 2. En cada grupo, mientras leen, sus miembros pueden ir subrayando aquello que les resuene mayormente.

Texto de San Ambrosio (extracto): **Ambición y codicia de los ricos**

1. *La historia de Nabot sucedió hace mucho tiempo, pero se renueva todos los días. ¿Qué rico no ambiciona continuamente lo ajeno? ¿Cuál no pretende arrebatarse al pobre su pequeña posesión e invadir la herencia de sus antepasados? ¿Quién se contenta con lo suyo? ¿Qué rico hay al que no excite su codicia la posesión vecina? Así, pues, no ha existido sólo un Ajab, sino que, lo que es peor, todos los días nace de nuevo y nunca se extingue su semilla en este siglo. Si muere uno, renacen muchos; son más los que nacen para la rapiña que para la dádiva. Ni es Nabot el único pobre asesinado; todos los días se renueva su sacrificio, todos los días se mata al pobre. Embargado por*

este miedo, el pobre abandona sus tierras y emigra cargado con sus hijos, prenda de amor; le sigue su mujer llorosa, como si acompañara a su marido a la tumba. Es menos deplorable para ella asistir al entierro de los suyos; porque aunque perdiera la ayuda de su marido, éste tendría un sepulcro, y aunque se quedara sin hijos, no lloraría su destierro ni estaría afligida por el hambre de su tierna prole.

2. *¿Hasta dónde pretendéis llevar, oh ricos, vuestra codicia insensata? ¿Acaso sois los únicos habitantes de la tierra? ¿Por qué expulsáis de sus posesiones a los que tienen vuestra misma naturaleza y vindicáis para vosotros solos la posesión de toda la tierra? En común ha sido creada la tierra para todos, ricos y pobres; ¿por qué os arrogáis, oh ricos, el derecho exclusivo del suelo? Nadie es rico por naturaleza, pues ésta engendra igualmente pobres a todos. Nacemos desnudos y sin oro ni plata. Desnudos vemos la luz del sol por primera vez, necesitados de alimento, vestido y bebidas; desnudos recibe la tierra a los que salieron de ella, y nadie puede encerrar con él en su sepulcro los límites de sus posesiones. Un pedazo estrecho de tierra es bastante a la hora de la muerte, lo mismo para el pobre que para el rico, y la tierra, que no fue suficiente para calmar la ambición del rico, lo cubre entonces totalmente. La naturaleza no distingue a los hombres ni en su nacimiento ni en su muerte. Les engendra igualmente a todos y del mismo modo les recibe en el seno del sepulcro. ¿Quién puede establecer clases entre los muertos? Excava de nuevo los sepulcros, y si puedes, distingue al rico. Desenterrad poco después una tumba y hablad si reconocéis al necesitado. Acaso solamente se puedan distinguir en que con el rico se pudren muchas más cosas.*

MOMENTO DE ORACIÓN

Animador 3:

Les invito a conocer la oración llamada “Ven, Espíritu Santo” (...y envía del Cielo un rayo de tu luz...). Tomándola como modelo, los invito a elaborar por grupos (8 o 9) una estrofa que, en forma de oración, sintetice lo aprendido a partir de lo trabajado en esta parte de la vigilia, acompañados por el texto del Papa.

Para concluir este momento, haremos una oración a dos coros: partiendo por la oración “Ven, Espíritu de Misericordia” leeremos una estrofa intercalando la que cada grupo inventó.

Momento de descanso (15 min)

III. Tercer Momento: El Espíritu Santo nos pide no estar ausente donde se debate la historia de nuestro pueblo, con un corazón misericordioso.

Animador 1:

Queremos poner nuestro corazón en disposición. Dejar que el Espíritu despierte o avive lo que siempre ha estado en nosotros, en cada uno: la ternura de Dios.

Chile necesita cambio de liderazgos en los puestos de poder. Donde no se transen las personas por el poder y el dinero. En el mundo político, en el mundo empresarial, en las organizaciones o movimientos sociales que a veces manipulan.

Para sanar las heridas, el que quiera ser grande, que se haga servidor. Ese es el proyecto de Dios, de Jesucristo, lo que busca alentar el Espíritu Santo.

Animador 2:

Por ello el Santo Padre Francisco, termina, entre otros aspectos, con esta exhortación, en su relato tan antiguo y tan vigente: en su misericordia Dios envía al profeta Elías para ayudar a Ajab a convertirse. Reflexionemos sobre aquello a que nos sentimos invitados por el Espíritu para los nuevos tiempos. Leamos en común este relato

(Invita a 2 jóvenes, hombre y mujer, previamente preparados, a leer con mayor solemnidad el texto):

Dice el Papa: “Es aquí donde llega el ejercicio de la autoridad sin respeto por la vida, sin justicia, sin misericordia. Y a esta cosa lleva la sed de poder: se hace codicia que quiere poseer todo. Un texto del profeta Isaías es particularmente iluminador al respecto. En ello, el Señor advierte contra la avidez de los ricos latifundistas que quieren poseer siempre más casas y terrenos. Y dice el profeta Isaías: «¡Ay de los que acumulan una casa tras otra y anexionan un campo a otro, hasta no dejar más espacio y habitar ustedes solos en medio del país!» (Is 5,8)

Y el profeta Isaías ¡no era comunista! Dios, pero, es más grande de la maldad y de los juegos sucios hechos por los seres humanos. **En su misericordia envía al profeta Elías para ayudar a Ajab a convertirse.**

Ahora giremos la página, y ¿cómo sigue la historia? Dios ve este crimen y toca también el corazón de Ajab y el rey, puesto delante a su pecado, entiende, se humilla y pide perdón. ¡Qué bello sería si los poderosos explotadores de hoy hicieran lo mismo! El Señor acepta su arrepentimiento; sin embargo, **un inocente ha sido asesinado, y la culpa cometida tendrá inevitables consecuencias. El mal realizado de hecho deja sus huellas dolorosas, y la historia de los hombres lleva sus heridas.**

Animador 3:

Se solicita constituir grupos de Oración, preparando una solicitud al Espíritu Santo, fuente de misericordia, para que esté siempre con nosotros:

1. Animando a cada uno a....
2. Animando a nuestras familias a...
3. Animando nuestras actividades o iniciativas sociales, donde podemos estar presentes a....
4. Animando a quienes tienen el poder económico a....
5. Animando a quienes tienen el poder político a....
6. Animándonos como Iglesia joven que camina en medio del pueblo chileno a...

Una vez escritas sus oraciones, cada grupo las entrega a otro grupo, para ser oradas (*es decir, no se rezan las propias oraciones, sino las del grupo diferente*).

(Una vez finalizado el trabajo de los grupos con sus oraciones, se les pide lo siguiente):

Animador 1:

El Santo Padre nos dice que el Año Santo de la Misericordia “es una ocasión para descubrir que vivir como hermanos es una gran fiesta, la más hermosa que podamos soñar, la celebración sin fin que Jesús nos ha enseñado a cantar a través de su Espíritu Santo”. Por ello, ¡hagamos fiesta! Les invito, entonces, a preparar

nuestra Eucaristía para finalizar esta Vigilia. La prepararemos dando espacio a diferentes partes, con responsabilidad de diferentes grupos:

Grupo 1: Prepara peticiones de perdón, personal y colectivo:

1. Por nuestros ansias de poder y de acaparar. Olvidando compartir con corazón misericordioso, con quienes nada tienen.
2. Por quienes tienen puestos de poder y autoridad, siendo inmisericordes a las necesidades de los más pobres.
3. Otras,.....

Grupo 2: Prepara, peticiones para la Oración Universal:

1. Por los gritos de los que no tienen voz para hacerse escuchar ante las injusticias y faltos de misericordia de quienes los explotan.
2. Otras...

Grupo 3: Prepara las lecturas, buscando algún signo expresivo para su proclamación.

Grupo 4: Prepara la presentación de las ofrendas, buscando signos alusivos a lo reflexionado en esta Vigilia.

Grupo 5: Prepara una motivación al abrazo de la paz, como signo de la acción del Espíritu en un pueblo que busca la justicia, la paz y la misericordia. Después del abrazo, solicita un signo visual, corporal, etc. Sin palabras, que se manifieste públicamente (inventar algo)

(El Animador, para finalizar la Eucaristía, antes de la bendición final, pide que cada grupo lea, en voz alta, a manera de Oración, sus peticiones al Espíritu Santo, para curar las heridas personales, sociales y de nuestra historia).